

Aportes de TIEMPO LATINOAMERICANO a la democracia

NORMA SAN NICOLÁS - CTL-CASA ANGELELLI



“Tiempo Latinoamericano. Militancia cristiana y democracia popular” es el título del segundo capítulo del libro *La reconfiguración del trabajo en democracia. Una mirada desde Córdoba al pasado reciente*¹. Un proyecto editorial que estuvo a cargo de la historiadora Mónica Gordillo, de la Universidad Nacional de Córdoba e investigadora del CONICET. El libro reúne los trabajos de un grupo de investigadores que se propusieron “*observar el alcance y sentidos de la*

democracia en la dinámica y trayectoria concreta de actores específicos desde el mismo momento de la salida del régimen dictatorial”. A cuarenta años de democracia. Dentro de ese marco, fuimos convocados a escribir acerca de los aportes realizados desde la Revista TIEMPO LATINOAMERICANO a la consolidación del proceso democrático en Argentina, iniciado en 1983. Presentamos algunas partes sintetizadas de esa publicación, porque también contribuyen a hacer memoria de una

¹ Gordillo, Mónica y otros, *La reconfiguración del trabajo en democracia – una mirada desde Córdoba al pasado reciente argentino*, Ed. Imago Mundi, Bs. As., 2023, 430 p.

experiencia que tuvo muchos y muchas miembros y participantes.

La Revista TIEMPO LATINOAMERICANO fue creada en octubre de 1982 por un grupo de jóvenes que compartieron estudios y militancia. Desde la perspectiva del cristianismo de liberación se muestra el papel que asumió la revista y los distintos emprendimientos gestados por ella desde entonces y hasta la actualidad, para articular la red de militancias sindicales, sociales y políticas que bregaban por la democratización del espacio social cordobés. Tarea que, con su vinculación regional e internacional, aportó a nuevos marcos de sentido para la comprensión de la realidad, para la formación de militantes y para promover la acción colectiva.

La edición de la revista y las acciones generadas como espacio de formación, articulación y defensa de los derechos humanos, sirvió para congrega grupos dispersos de cristianos -católicos y evangélicos- y particularmente a jóvenes que despertaban a las inquietudes políticas y sociales desde una inspiración cristiana liberadora, con su centralidad en los pobres. Las reflexiones de la realidad con nuevos paradigmas quedaron plasmadas en la revista, fruto de encuentros, cursos y talleres en diferentes instancias formativas.

Para facilitar la descripción del largo camino de TIEMPO LATINOAMERICANO, inserto en diferentes contextos políticos, sociales y religiosos, se estableció

una periodización flexible al calor de las vivencias concretas de la revista. El señalamiento de estos períodos permitió el tratamiento de hechos y características que se perfilaron en el marco de sus opciones fundamentales; y se mantuvieron como identidad con la consigna “un oído en el evangelio y otro en el pueblo” de Mons. Enrique Angelelli, inspirador y referente del grupo, que resumía la impronta de la revista. Si bien resulta dificultoso resumir más de 40 años de actividad, intentaremos resaltar las acciones más significativas contenidas en cuatro etapas:

1.- 1982-1988: Desde su fundación a la inserción latinoamericana

En este periodo, previo a las elecciones de 1983, y los primeros años de la vuelta a la democracia, la revista refleja los reclamos que diversos sectores realizan por la aparición con vida de los desaparecidos y la libertad de los presos políticos. Difunde la aparición de los enterramientos clandestinos en el cementerio de San Vicente. Publica una primera lista de sacerdotes y pastores desaparecidos, luego incorporada a la edición del Libro “Nunca Más” de la Comisión Nacional de desaparición de personas (CONADEP). Muestra las marchas de reclamo que se suceden y se trabaja fuertemente la figura de Mons. Angelelli intentando romper el silencio en torno a su asesinato para lo cual se crea la comisión de homenajes. Se impulsa el encuentro de *Cristianos*

para la participación política, al que acuden grupos de la capital cordobesa, de Río IV, Laguna Larga, Oncativo, Alta Gracia, Leones, entre otros. Se promueven distintos encuentros, llamando a la juventud a participar. Se invita a Leonardo Boff, Rubén Dri, Adolfo Pérez Esquivel, Frei Betto, Arturo Paoli, Fray Antonio Puigjané que contribuyen a la reflexión e impulsan a los cristianos a participar en política. Desde los militantes parroquiales y barriales se organiza el primer encuentro vecinalista en la Facultad de Arquitectura, donde se propone como prioridad trabajar para paliar la emergencia social. Se impulsan las compras comunitarias, los hornos de pan, las ollas y comedores populares, que visibilizan la situación de hambre y desamparo. Logrando una importante organización popular. Varios sindicatos contribuyen en esta tarea barrial. También, como efecto de la apertura democrática, los trabajadores y trabajadoras se fueron organizando para reclamar la devolución de las estructuras sindicales. La revista dedicó páginas y esfuerzo a estos procesos de normalización sindical contribuyendo a instalar en el espacio público a nuevos dirigentes. La opción por los pobres se hizo explícita con la continua presencia del gremio de las empleadas domésticas en la revista. Para difundir y visibilizar sus problemáticas, como el desamparo en

la legislación laboral², la jubilación para la empleada doméstica³ y la importancia de la organización sindical a través del Sindicato de Personal de Casas de Familia (SINPECAF). Sara Astiazarán, fundadora del gremio y difusora de la revista, participó con sus escritos reflejando la realidad y las luchas de estas mujeres trabajadoras, que gracias a su persistencia han obtenido importantes logros en sus reivindicaciones a lo largo de estos 40 años. El apoyo a la nueva militancia sindical también se expresó en la impresión de volantes, afiches y publicaciones en la imprenta Editorial Latinoamericana, que la Revista tuvo en sus primeros años, gracias a la ayuda internacional para la subsistencia de ex presos políticos integrantes de TIEMPO LATINOAMERICANO, hasta que estos pudieron regularizar sus situaciones laborales. La formación de delegados y trabajadores se promovió en las Jornadas de Formación Sindical con temáticas como historia del movimiento obrero, los derechos y las leyes laborales, el rol de los delegados y las estructuras gremiales. Los abogados laboristas Rubén y Tito Layún, ambos miembros del equipo de la revista, aportaron en estos cursos, realizados en la Casa Angelelli y en sindicatos como el SINPECAF⁴, Petroleros Privados y Bancarios, aprovechando las funciones y militancia gremial de Baronetto. Otro

² "Trabajadoras sí. Esclavas, no". *Tiempo Latinoamericano*, núm.16, abril 1985.

³ "Situación previsional de la empleada doméstica". *Tiempo Latinoamericano*, núm. 17, de junio de 1985.

⁴ "Capacitación de la Empleadas Domésticas", en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 35, abril 1988

espacio de procedencia sindical pero abierta a todos los sectores sociales para el debate político-ideológico que *Tiempo Latinoamericano* articuló con ATE y otros gremios e institutos de formación, fue el *Encuentro del Nuevo Pensamiento*, con la participación de Víctor De Gennaro, Claudio Lozano y Oscar Mengarelli, entre otros. La revista también reflejó las realidades latinoamericanas emergentes, como los procesos revolucionarios con masiva participación de los cristianos. En esos años se estaba desarrollando la Revolución Sandinista en Nicaragua⁵, por lo que la revista le dedicó muchas notas, como el informe de Fray Antonio Puigjané.⁶ O las acciones de ayuno del sacerdote y canciller de Nicaragua Miguel D'Scotto y se siguió con atención los levantamientos en Haití durante 1986.

2.-1989-1995: Nuevos paradigmas y articulación latinoamericana

Tanto la necesidad de comprender la debilidad de los procesos democráticos ante los poderes económicos hegemónicos y discernir nuevos caminos de resistencia; como la participación democrática por parte de los movimientos sociales, motivó al equipo de *Tiempo Latinoamericano* a participar de los cursos para militantes, organizados por el Centro Ecuménico de Servicio a la Evangelización y Educación Popular (CESEP), con sede en San

Pablo-Brasil, que se constituyó en nexo con otros ámbitos de países latinoamericanos, como el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), de Costa Rica; Universidad José Simón Cañas, de El Salvador; el Centro Valdivieso, de Nicaragua; el Centro Martin Luther King de Cuba. Estos nexos sirvieron también para el intercambio de publicaciones. La participación en estos espacios formativos posibilitó el intercambio de experiencias y conocimientos con militantes cristianos y no cristianos de varios países latinoamericanos, lo que llevó a una mayor articulación continental y a ampliar y profundizar las reflexiones locales, con el aporte de teólogos, economistas, biblistas y demás pensadores. Para la Revista fue un salto cualitativo.

Alentados por la experiencia de los cursistas participantes en el CESEP, el equipo de la Revista propuso un programa de formación en los cursos taller de Verano. Éstos se realizaron en Colonia Caroya y su objetivo era promover el debate sobre las realidades locales y latinoamericanas en lo social, cultural, religioso, político y económico. Se reflexionó sobre la dominación política, económica y cultural del mercado y los planes de ajuste propuestos por el neoliberalismo. Uno especialmente importante fue el debatido en 1993 con la presencia de la teóloga Ivone Gebara, que abordó el patriarca-

⁵ "Informe". La Iglesia y la revolución", en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 10, diciembre de 1983.

⁶ "Los cristianos y la revolución", en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 11, abril de 1984.

lismo, la perspectiva feminista holística y una lectura feminista de la Biblia.⁷

A fines de 1993 se creó el *Centro Tiempo Latinoamericano*, como asociación civil sin fines de lucro, obteniendo al año siguiente la personería jurídica. Se constituyeron el área de Comunicación, de Formación y de Archivo y Memoria Histórica. Este nuevo paso organizativo afianzó las responsabilidades de sus miembros y dinamizó el funcionamiento a través de reuniones semanales. A través del área de Comunicación, se publicaron los primeros libros biográficos sobre el Obispo Angelelli, se recopilaron sus reportajes y editaron cuatro tomos con todas las homilias escritas desde 1968 a 1976. En 1994 la revista incluyó notas sobre las acciones insurreccionales del movimiento indígena zapatista, que tuvo al obispo de Chiapas Samuel Ruiz – varias veces presente en actividades de Tiempo Latinoamericano. Por otra parte, distintas actividades de miembros del Centro Tiempo Latinoamericano estuvieron encaminadas a fortalecer el desarrollo de las Comunidades Eclesiales de Base (Cebbs) en parroquias de la periferia cordobesa, articulando con los Encuentros Nacionales e Internacionales de Cebbs. La agudización de la crisis social planteó al CTL el desafío de un apoyo explícito a la tarea social y pastoral del Cura Vasco en la villa miseria donde vivía, que él denominó Obispo Angelelli.

3.-1996-2009: Casa Angelelli y el Centro de reflexión y memoria

En 1996, al conmemorarse los 20 años del martirio del obispo Enrique Angelelli, la Revista inauguró su sede en calle Belgrano 715 de la ciudad de Córdoba, que se denominó Casa Monseñor Angelelli. En su Editorial del N° 53 escribió: “Quiere ser una casa abierta a las necesidades de los grupos y comunidades comprometidos en la búsqueda de nuevos horizontes de justicia y fraternidad”. En sus primeros años albergó y acompañó los inicios de *La Luciérnaga*, una propuesta de revista para contener a los chicos de la calle, proyecto de Oscar Arias y Fabiana Visintini. En los años posteriores funcionó también allí la *Escuela Alegría Ahora* para niños/as, jóvenes y adultas/os como oportunidad de escolarización, con la metodología de educación popular. La recordación del martirio del obispo Angelelli que la Revista promovió, se masificó con la realización de celebración religiosa anual y la “peña Angelelli” convocando principalmente a la juventud. A partir de 1992, esos homenajes se transformaron en los *Encuentros de Reflexión Monseñor Angelelli*. Entre 1992 y 2009 se realizaron en Córdoba dieciocho Encuentros de Reflexión, en sedes sindicales o de asociaciones mutualistas, durante cuatro días, manteniendo su carácter masivo, ecuménico y pluralista. Cada semana de reflexión concluyó con una misa concelebrada y

⁷ “Desde la mujer” en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 45, mayo 1993.

una masiva peña popular, estableciéndose como entrada un comestible no perecedero, destinado a la olla comunitaria en Villa Obispo Angelelli, del Cura Vasco⁸. Instalada la Casa Angelelli como sede y lugar de encuentros y debates ofreció oportunidades más permanentes. La revista lanzó una nueva propuesta de formación especialmente dedicada a los jóvenes, para comprender la realidad y transformarla, desde las problemáticas concretas y cotidianas, como el desempleo, la violencia, la corrupción, los efectos de la globalización. La crisis política del 2001-2002 que terminó con la renuncia del presidente Fernando De la Rúa, derivó en hechos de violencia estatal con muertos y heridos en las protestas. A la treintena de víctimas frente a la Casa de Gobierno, se le añadieron otros crímenes en las provincias. La revista se hizo eco también del asesinato del militante social, ex seminarista “Pocho” Leprati, de Rosario, que acompañaba a niños y jóvenes de la calle.

4.-2010-2022: TIEMPO LATINOAMERICANO en los cambios de época.

En octubre de 2010, cuando la Revista cumplió veintiocho años de vida, reseñó épocas de cambios. Con ello se refería a la adopción de la edición digital, sin dejar la gráfica en papel, y al formato libro, con aumento de páginas

y dos ediciones por año. Otro cambio para responder a la nueva época fue la integración de un Consejo Asesor y un Comité de Redacción. Se incluyeron “dossiers” con reflexiones de especialistas en distintos temas. De esta manera también se buscó socializar y dar mayor difusión a los materiales escritos o desgrabados en las actividades formativas del CTL. En relación con los juicios por delitos de lesa humanidad, en el año 2010 fue emblemático el juicio por los fusilados en la UP1-Cárcel de San Martín. En este juicio fueron condenados militares del tercer cuerpo de ejército, agentes civiles y de la policía local; y también el ex presidente de facto Jorge Rafael Videla, porque los presos se encontraban a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.⁹ Resultó emblemático también por los testimonios sobre la complicidad de jueces, secretarios y defensores en los crímenes, al tratarse de detenidos políticos bajo proceso judicial, que fueron juzgados en 2017 en el denominado “juicio a los magistrados”¹⁰. En 2013 la revista aprovechó el significativo acontecimiento que representó la elección del Papa Francisco para destacar su significado, pero también para recordarle un compromiso:

Cuando nadie lo esperaba el Cardenal Bergoglio quedó como jefe del Vaticano y máximo representante

⁸ Presbítero Justo Hilario Irazabal, cura Vasco.

⁹ “Sentido político del juicio UP1”. Baronetto, Luis, en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 91, de octubre de 2010

¹⁰ “La causa de los magistrados más maldita que nunca”, Oliva, A, en *Tiempo Latinoamericano*, en núm. 102, junio 2017.

de los católicos en el mundo. Que un argentino llegara a Papa hizo girar muchas miradas hacia nuestro país. La población lo recibió con simpatía y expectativas al ser el primer Papa latinoamericano.¹¹

En igual sentido, al conmemorarse los 30 años ininterrumpidos de democracia en 2013, la revista sostuvo:

A treinta años, consolidar la democracia en Argentina significa señalar lo que en ella aún persiste como desigualdad e injusticia. Que los pobres sean “primeros” significa que también deben criticarse las legalidades “democráticas” que respaldan las injusticias sociales y las violaciones a la dignidad humana. Solo con los pobres en primer lugar la democracia del capitalismo neoliberal que predominó por muchos años en nuestro país y en Latinoamérica, podrá avanzar en las transformaciones necesarias hasta lograr una democracia popular, con nuevas formas de representación.¹²

Esa concepción de democracia, basada en disminuir la desigualdad, ampliar derechos y luchar contra la injusticia, fue la que guio el accionar de la revista desde su fundación en 1982. Un emblema de esa lucha fue la de dar a conocer la verdad y hacer justicia sobre lo ocurrido a su máximo referente, el

obispo Angelelli. Como querellantes se constituyeron María Elena Coseano, sobrina de Monseñor Angelelli y Luis Baronetto por el Centro Tiempo Latinoamericano. El juicio finalizó en La Rioja en julio de 2014 con la sentencia que condenó a los ex militares Luciano Benjamín Menéndez y Fernando Luis Estrella a prisión perpetua. La larga lucha por la verdad culminó en 2018 con la Beatificación de los cuatro mártires decidida por el Papa Francisco, cuya celebración en La Rioja fue cubierta periodísticamente.

El grupo reunido en torno a la revista y luego al CTL, buscó a lo largo de su trayectoria articular espacios para la formación de militantes de acuerdo con las bases de un cristianismo de liberación. En este sentido fue muy importante el acuerdo firmado entre el Centro Tiempo Latinoamericano (CTL) y la Universidad Católica de Córdoba (UCC) en el año 2008 para la apertura de la *Cátedra Abierta Monseñor Enrique Angelelli*. La misma se presentó como una instancia formativa extracurricular abierta a la comunidad, tendiente a favorecer el diálogo, la reflexión y la discusión interdisciplinar, en torno a la personalidad, pensamiento y praxis cristiana de Monseñor Angelelli, mediante cursos, talleres, conferencias, ciclos de cine-debate y publicaciones. Esa cátedra sigue funcionando hasta la actualidad.

¹¹ “Análisis político: Los pobres, el papa y los jueces”, Baronetto, L., en *Tiempo Latinoamericano* núm. 95, abril 2013

¹² “Editorial”. 30 años de democracia. Primero los pobres”, en *Tiempo Latinoamericano*, núm. 95, abril 2013.

Reflexiones finales

Al cumplir los 40 años de vida, en octubre de 2022, la revista recibió salutations de tantos y tantas compañeros/as de Córdoba, Argentina y Latinoamérica. Al presentar el número 110 dedicado a esta conmemoración, se realizó la celebración en la sede de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), que llenó el salón de actos con antiguos integrantes, colaboradores de ayer y de hoy, difusores y amigos que se sintieron y sienten expresados e identificados con esta revista y su trayectoria.

La presencia militante de cristianos/as en diversos ámbitos de las realidades, ha permitido acercarnos a una experiencia colectiva no común, debido a la coherencia y trabajo permanente para sostener las acciones de los sectores más desfavorecidos en sus diferentes tipos de lucha. Pero, además, por abordarse desde una perspectiva religiosa en el marco de instituciones eclesíásticas que hegemonícamente han servido a la legitimación del orden establecido, sostén de las injusticias sociales. Retomando la memoria de expresiones históricas del cristianismo de liberación, un sector militante procuró aportar a los nuevos paradigmas sociales, políticos y culturales elaborados luego de las dictaduras latinoamericanas que impulsieron el terrorismo de estado. Entre ellos la revalorización de la democracia con nuevas características participativas, mediante la apuesta a los movimientos populares encarnados en



organizaciones sociales, empeñadas en avanzar en la conquista y consolidación de sus derechos a la dignidad y la justicia. Consideramos que experiencias como la de la revista *Tiempo Latinoamericano*, como todo movimiento histórico, admite avances y retrocesos; necesitan visualizarse para sumar al fortalecimiento de la democracia popular en permanente construcción. Pero, además, porque desde los espacios creados contribuyó a la reflexión y a la acción de diferentes militantes que bregaban por una reconfiguración más justa del trabajo y de la vida en democracia.